

BUENAS NOCHES

PEPE ROMEU cuenta lo que pasó en BUENOS AIRES

El teatro, los actores y el público argentino

PEPE Romeu y yo hablamos en un céntrico café. —¿Cuándo marcharon a América?

—En marzo de 1941.

—¿Cómo fué el incorporarse usted a la compañía de Guerrero-Díaz de Mendoza?

—Muy sencillo. Yo tenía grandes deseos de visitar otra vez las tierras hispanoamericanas. Pero por no poder renunciar a los compromisos adquiridos con mi formación artística siempre iba demorando estas ocasiones, a pesar mío. Pero un día, en Cádiz, de vuelta de una turné por Canarias, coincidí con el pobre Fernando (que en paz descanse), quien iba a embarcar, al frente de su compañía, rumbo a Buenos Aires. Me expuso sus deseos de que figurase yo en el cartel con ellos, que conmigo llevaría el un gran descanso escénico y, en fin, que, como tuvo poco que convencerme, me uní complacido...

EN EL BARCO CON EL DOCTOR JIMÉNEZ DÍAZ

—El regreso lo hemos hecho en el "Monte Ayala". Hemos venido en compañía del emi-

nente doctor don Carlos Jiménez Díaz, a quien ya conocía desde hace mucho tiempo, presentado por mi amigo Antonio Tapia. Todas las noches jugábamos al "parchesi" aquí, su esposa, la mía y yo. Y yo, que me estimaba un campeón en este juego, con el doctor casi siempre perdía... ¡Era sólo una botella de champán lo que se ponía en juego!... La conversación del doctor Jiménez Díaz, admirable, auténticamente deliciosa por todos los conceptos... Luego he tenido que lamentar una grande y terrible desgracia familiar. Mi madre ha muerto en Santiago de Compostela, al embarcar yo en Buenos Aires. Mi esposa, Regina Zaldívar, actriz que también figura en la compañía, lo supo inmediatamente, pero me lo callaron hasta llegar a Vigo para no hacerme dolorosa la travesía.

Aquí el comediante deja de serio y su dolor se desglosa del dolor fingido para tomar cuerpo en una realidad, sin apun- tador, sin bastidores, tramoyas ni baterías. Respeto un momento el embarazoso silencio. Y luego le pregunto por los triunfos de allá.

—Apoteósicos—me dice—, in-

narrables... Hemos hecho siempre la temporada oficial: dos en el teatro Avenida y una en el San Martín, prolongándose ésta hasta días antes de embarcar... Aparte de la Argentina hemos actuado también en Uruguay, Paraguay, Bolivia y Chile. En todas partes hemos tenido por cortejo el más estruendoso de los éxitos. Es que—como muy bien ha dicho María Guerrero—"el teatro español no tiene competencia en los países iberoamericanos". Allí prevalece la labor del artista español...

LA ACTUALIDAD TEATRAL EN BUENOS AIRES

—¿Ha tenido usted muchas ocasiones de "vivir" Buenos Aires?

—Apenas. A las dos de la tarde, el ensayo; a las seis, la función primera, y a las diez, la segunda... Así durante tres años, corrientemente así durante toda la vida. Pero, en fin, por lo que se refiere al aspecto profesional no me ha pasado inadvertido que tienen los argentinos actores tan magníficos como Arata, Sandrini, Pepe Arias... Actrices destacadas hay muchísimas. Se da más el tipo de actriz... Abunda el tipo bifo y, sin embargo, el galán falta... Ellos tienen un magnífico ejemplo de Teatro Nacional, por el que desfila el teatro mundial, clásico y moderno: Lope de Vega, Calderón, Tirso de Molina, Schiller, Shakespeare, Ibsen, Pirandello, Maeterlinck, y su teatro autóctono: Bellasario Roldán, el gran cantor del país; Martínez Cuitiño, el dramaturgo sutil e intencionado... La corriente que predomina en el "modo de hacer" de su teatro—literariamente se entiende—es un poco francesa...

—¿Cuántas obras han llevado ustedes de repertorio?

—Setenta y cuatro títulos, incluidos los clásicos: Lope, Calderón, Moreto, Ruiz de Alarcón, Vélez de Guevara...

¡FLORES, FLORES!

—¿Qué tal es el público argentino?

—Delicioso. Es una cosa de primera categoría. Atento, educado, generoso, afectivo...; le caben, por derecho propio, todas las buenas cualidades de los mejores públicos del Mundo. Pudimos verlo en el beneficio de María, en el Avenida, donde se congregó todo el cariño que siente América por España hecho expectación teatral. Nunca he visto tantas flores, ni en los jardines... Al enterarse de que marchábamos a España garantizaron un abonó para hacernos demorar la estancia allí. Ahora que, aún agradeciéndolo enormemente, era tanta el ansia de volver que rehusamos tal gentileza.

—Comparando su viaje anterior con éste, ¿qué ha notado usted de adelantado en el orden teatral?

—La presentación, mejoradísima, es admirable. Estoy por decirle, yo que he viajado por gran parte de Europa y por todo América, que la presentación escénica del teatro Colón es la mejor del Mundo. Auténtica maravilla, se lo repito.

Luego me cuenta varias anécdotas, de las que no se pueden contar, queridos lectores. Y dejamos a este don José Romeu, a quien todos llaman Pepito,



MARIA MONTEZ Y SU CARRERA METEORICA

María Montez era, hasta no hace mucho, una bella danzarina dominicana. Un buen día se lanzó a la conquista de Nueva York y se presentó en un establecimiento nocturno de escasa importancia. Pronto saltó a Broadway en una carrera vertiginosa hacia

el éxito. Y a continuación le llovieron ofertas de los magnates del celuloide, en virtud de las cuales María Montez es hoy una de las figuras artísticas más cotizadas en Hollywood. No hace mucho se casó con el actor francés Jean Pierre Aumont.



LA famosa sequía parece que va a ser derrotada definitivamente de un momento a otro, batida por la nieve y el agua.

El parte meteorológico es cada día más pesimista.

Lo que en las circunstancias actuales equivale a decir que es cada día más optimista.

El mal tiempo es ahora el bueno.

Y viceversa.

Así es la vida.

POR cierto que nos ha surgido una terrible duda.

¿Es meteorológico o meteorológico?

Inconvenientes de tener el Diccionario en la calle de San Bernardo.

¡Oh, la bohemial

ESTO nos pasó otra vez que escribimos "hierba". ¿Era "hierba"? ¿Era "yerba"? ¿O era "llerba"?

Ya se sabe lo que pasa en estos casos. El cerebro se pone en ebullición. Y puesto el cerebro en ebullición, lo más lógico es escribir "hierba".

Eso es lo que pusimos nosotros.

En cuanto a lo que dijo el director, más vale no acordarse.

¡Hay que ver cómo se ponen a veces por una pequeñez!

SIN embargo, lo que íbamos a decir al principio no era nada de lo que hemos dicho después.

Nuestra intención era de-

mostrar la justeza de un refrán, cuya comprensión total se pone de manifiesto ahora. Este:

A mal tiempo buena cara.

EN cuanto a esos amigos nuestros que tienen una tienda en la Gran Vía, que no se desanimen. Todavía es tiempo de ven-

der algunas gabardinas y trincheras, de las que no calan si tiene uno la precaución de tomar un taxi.

O, mejor dicho, si tiene uno la suerte.

¡Que ya es tener!

EL autobús es el paquidermo de la ciudad.

Nada más que eso.

LA presencia en España del campeón mundial de ajedrez, Alekhine, ha despertado una enorme afición al juego mate. El paso del doctor Alekhine por una ciudad después de unas partidas a la ciega deja tras sí una literatura, una escuela, un Club y una tal cantidad de socios que ya sólo se piensa en dar mate en tres, jugando primero las blancas...

Esta fiebre ajedrecística española, desconocida hasta la fecha, se debe indudablemente a que en nuestra Patria existía terreno abonadísimo: nos referimos a la loca afición por los crucigramas. Al fin y al cabo se trata también de jugar sobre cuadros blancos y negros y de alcanzar, por combinaciones más o menos complicadas, un resultado triunfal... Quizá la formación del futuro campeón de ajedrez necesitará recorrer esta trayectoria: palabras cruzadas, damero maldito, tablero de 64 casillas...

¡Que no se enojen los Capablanca ni protesten tampoco los malditos de los dameros! Desde que hemos visto resolver un crucigrama a salto de caballo, esto es: brincando cada dos casillas en zig-zag, tenemos que reconocer que los jugadores de ajedrez son los mejores crucigramistas y los jugadores de crucigramas los mejores ajedrecistas.

Hace poco, en unas simultáneas que jugó el doctor Alekhine en el Sur, uno de sus contrincantes explicaba sus jugadas mientras el campeón examinaba otros tableros:

—Le abrí con una vertical de gambito y después le hice una horizontal con enroque largo...

Cuando se juzgó perdido, el crucigramista se llevó las manos a la cabeza y solicitó del mozo del casino:

—Oígame: haga el favor de traerme una tableta de ajedrez.

Y ante el asombro del servicio:

—¡Ah! ¡Perdón! Le pedía un tablero de aspirina.

¡BUENAS NOCHES!



El nuevo académico de la Historia Don Agustín G. de Amezúa cree que se debe viajar con poco dinero



EL ARCHIVO DE SIMANCAS Y LA VIDA PRIVADA DE LAS REINAS

—Que se llama...—Inquirimos curiosos.
—No, no más datos—nos ruega—. Déjelo en una velada insinuación. ¿No le parece que resulta tan periodístico el ser discreto como el dejar de serlo?.. El público, créalo, se interesa más en la incertidumbre de un detalle incompleto...

DE CERVANTES A MENENDEZ Y PELAYO

—¿De qué libros leídos guarda usted más grato recuerdo?—Aunque la respuesta ha de resultar vulgar ya, por lo repetida y unánime, es natural que me vea obligado a confesar que sólo el "Quijote", por su grandiosidad, está en condiciones de que uno haya de recordarle como la obra más grata. "Don Quijote" es la obra literaria constante, viva, de emoción interior, de fuerza fecunda. Fruto a ésta, la que yo más celebré, es la "Historia de los heterodoxos", de Menéndez y Pelayo, que es obra de dinamismo, de poética, de vibración; empuja, su gíter, comunica energía: es el pensamiento español encendido en ella.

EL ESCRITOR Y LOS VIAJES

—Convencidos, señor Amezúa, Usted, que ha recorrido varios países, ¿qué opina sobre los viajes?—Evidentemente, mi criterio está respaldado en la experiencia de mis itinerarios por España, Inglaterra, Suiza, Grecia, Francia, Turquía, Italia, Bélgica, Holanda... Los viajes se deben hacer—espiritualmente, se entienden—con poco dinero. Los realizados con incomodidad y sacrificio dan más ocasiones al espíritu para captar sensaciones y obtener emociones. Los viajes, que son un buen elemento de formación, necesitan, como la vida, de duelos y sufrimientos, para que sus enseñanzas sean más firmes y duraderas. El viaje y la comodidad imponen rapidez y cierran las coyunturas de gustar lo bello con aprovechamiento necesario. Viajar al contrario con el exterior, palpar con las gentes, observar los rincones de las ciudades, detenerse en sus costumbres, adquirir su psicología en la fugacidad de marchas lentas...; ésta es, yo creo, la validez y gracia de los viajes.

JAQUEL ACEITE DE SIMANCAS!

—¿Podría usted recordarme alguno de los Archivos importantes en los que usted ha investigado?—Ninguno tan interesante como el de Simancas. Fui allí ha-



Don Agustín G. de Amezúa

ce bastantes años para estudiar los documentos del traslado de la Corte de Madrid a Valladolid, en 1600, trabajo que me premió la Real Academia Española. Mientras en el interior del célebre edificio papista toda la grandeza de nuestro pasado y puma y maravilla tanto documento importante, en precio al estudio, el contraste con la vida de la ciudad, a la sazón, era duro. La estancia entonces se me hizo imposible. Me albergaba

ba en una mala posada, por no tener otro lugar, y recuerdo, no precisamente con calurosa añoranza, el sabor inapetente de un aceite requemado que me sirvieron en un par de huevos fritos en el almuerzo de cierto día. No obstante el tiempo transcurrido, aún parece que lo tengo pegado a la garganta. En tonces había cierta despreocupación por aquel edificio, hasta tal punto que no poseía ni agua para abastecer la bomba de incendios que se instaló por aquellas fechas, cumpliendo deseos personales de don Alfonso XII. ¡Figúrese lo expuesto a desaparecer el local, con todo el valor que encierran sus muros! ¡Sería triste e irreparable pérdida!

LAS REINAS Y SU VIDA PRIVADA

—Volvamos al tema de su discurso de recepción, don Agustín. ¿Me permite preguntarle hasta qué punto es lícito tratar sobre la vida privada de una reina?

—Si nos atuviéramos a la doctrina de nuestros antiguos preceptistas, de aquellos que acobaban su campo y discernían los modos de escribir la Historia, tendría que contestar categóricamente que no. A ninguno de ellos le pasó por las mentes que muchas de las monarcas y pequeñas que yo relató fuesen materia propia histórica. Para todos ellos la Historia sólo podía ocuparse de cosas públicas y graves, "de acciones memorables que se leen con admiración y temor, prodigios, acacimientos, vistos pocas veces, admirables por la magnitud y raridad". Cabrera de Córdoba agregaba: "Diga lo heroico, los hechos más principales, sin humillarse a cosas menudas." El mismo insigne Fray Jerónimo de San José, espíritu tan amplio y progresivo en esta doctrina histórica, tratando del juicio y elección de las cosas que son dignas de historia, reducía a dos puntos el acierto en esta cuestión: lo que se debe callar y omitirse y lo que se puede escribir y publicar; rematando su parecer con esta terminante sentencia: "No todo lo que sucede en el mundo es conveniente publicarse en la Historia, y así, ni escribiremos ni referiremos; porque si dello no se ha de seguir alguna pública utilidad, ¿por qué se ha de dar a la pública luz?"

DESDE EL CAFE DE CASTILLA



La galería de caricaturas es una de las cosas más características del café de Castilla. Iniciada por Sirio—el genial caricaturista cubano, muerto durante nuestra guerra de liberación—, ha sido continuada por Ugalde, Córdoba y Válgoma. Del gran valor que tienen es clara muestra las muchas proposiciones que han hecho a la propiedad del café para adquirir frisos enteros, llegando a ofrecer por la colección primera de Sirio treinta mil duros. Conocido el interés que estas caricaturas despiertan en el público, hemos creído conveniente reproducirlas en esta sección de BUENAS NOCHES. Hoy reproducimos la de don José María Pemán y la del malogrado Muñoz Seca, debidas al lápiz de Sirio. Y en números sucesivos irán desfilando todos los personajes que ilustran la galería.

UNA GRACIA DE GALINDO



Leandro Navarro estaba tomando café y descansando de sus recientes éxitos. El autor de "Los novios de mis hijas" contaba al popular humorista Galindo sus proyectos teatrales para esta temporada. Le hablaba de "La plaza del Angel", que se estrenará en el María Guerrero; de la comedia que terminaba en esos días para Irene López Heredia... Aseguraba Leandro que él no era nada impaciente ni nada nervioso, y Galindo corroboró la impresión que el autor tenía de sí mismo, diciendo:

—Si, cuando usted ha escrito "La llave" no cabe duda que es un hombre muy sereno.

UNA FRASE DE MIMO

Mimo es la hija de Carmen Navascués. Mimo es animadora en la actualidad de una sala de baile, y por las noches, antes de iniciar su trabajo, viene por aquí con su madre, que por cierto, va a debutar muy pronto en Madrid al frente de una gran compañía de comedias musicales. Anoche, la celebrada estrella nos contaba una "gracia" de Mimo cuando era pequeña.

La cosa pasó en una playa de Italia. Mimo estaba algo malucha y el médico le había prohibido bañarse en el mar. Pero, sin hacer de ello caso, se bañó a escondidas de su madre. Y resultó que la vió una señora que tenía con ellas mucha amistad y que vivía en el mismo hotel. A la hora de la comida empezó a charlar de lo bien que Mimo nadaba, de que podría llegar a campeona... Y Carmen se entusiasmó de que su hija se había bañado, y muy enfadada la estuvo riñendo un buen rato. Mimo, a punto de saltársela las lágrimas, dijo:

—Bien, pues sí... Me he bañado. Pero yo siquiera me baño de cuerpo entero; en cambio, esta señora no hace más que "meter la patita"...



CADA PASATIEMPO UN DURO

BASES

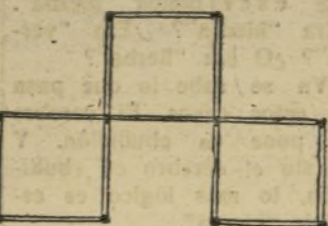
Dado el crecido número de solucionistas que acudieron a nuestro concurso, doblamos el número de premios.
Primera. Se crean DIEZ PREMIOS DE UN DURO cada uno para las diez primeras soluciones que se abran el próximo martes, día 29, correspondientes a cada problema.
Segunda. Se admiten soluciones hasta el lunes 28.
Tercera. Los nombres de los solucionistas premiados se publicarán en nuestro número del jueves. Un mismo solucionista, si envía en su sobre las cinco soluciones correctas, PUEDE SER PREMIADO CON CINCO DUROS.
Cuarta. Las soluciones deberán remitirse bajo sobre abierto, franqueo cinco céntimos, a "BUENAS NOCHES—Concurso de pasatiempos", Madrid, Apartado 517.
Quinta. Es indispensable enviar el problema recordado, acompañado del nombre y dirección del concursante.

5 PREGUNTAS



¿SABE USIED...?

...de qué parte del buey se corta el solomillo?
...qué famoso Rey de España nació en Valladolid?
...quién inventó la quinta cuerda de la guitarra?
...cuántas gibas tiene el dromedario?
...qué nombre recibe el manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior?



Transformación de cuadrados

Tómense doce cerillas o palillos y colóquense del modo que aparecen en el grabado. Y después, cambiando de posición tres de las cerillas o palillos, conviértanse los tres cuadrados en cuatro.

CRUCIGRAMA

1	2	3	4	5	6	7
1						
2						
3						
4						
5						
6						

HORIZONTALES

1: Ardientes.—2: Toma agua. Nota musical.—3: Moneda griega que pesaba cien dracmas. Artículo determinado.—4: Utiliza. Vea.—5: Nota musical. Hacer ruido.—6: Aconseja.

VERTICALES

1: Doméstica.—2: Descuidadas. 3: Aumentase su caudal.—4: Rezamos.—5: Que tiene cloruro de sodio.—6: Reverenciar.—7: Insulsez.

SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL JUEVES PASADO

CRUCIGRAMA.—HORIZONTALES.—1: Mi.—2: Gama.—3: Verano.—4: Jacinto.—5: Arenas.—6: Arenas.—7: Orem.—8: Os.—VERTICALES.—1: La.—2: Vara.—3: Género.—4: Marinero.—5: Imágenes.—6: Aníram.—7: Oros.—8: Os.
5 PREGUNTAS.—1: Abaco.—2: De 33 islas, divididas en dos grupos.—3: Jacinto.—4: Peculio.—5: En la isla de Palamos.
ESTE SE LAS TRAE.—Si le dieran la vaquilla, corre con la soguilla.
JEROGLIFICO.—Síntesis.
FALLO.—El pasado martes, día 22, se procedió, según nuestras bases, a la apertura de las cartas recibidas para CADA PASATIEMPO UN DURO. Las cinco primeras soluciones correctas que se abrieron corresponden a los pasatiempos siguientes:
1.º Arsenio Sánchez Palacios. Sargento Guardia Civil. Burgos. (Crucigrama.)
2.º María Luisa Lozano. Amparo, 93, tienda. Madrid. (Este se las trae...)
3.º Angel Sánchez Cojoma. Abadía, 36, Jijona (Alicante). (Inscripción latina.)
4.º Enrique F. Baños. Ramiro Balbuena, número 11, León. (Jerooglífico.)
5.º Matilde Rivas. Castelló, 30, Madrid. (5 preguntas.)
El cuarto solucionista mandó dos soluciones exactas, y como ya estaba otorgada la inscripción latina, se le premió el jerooglífico, y el quinto pasatiempo acertó tres soluciones, pero como su carta se abrió en quinto lugar sólo pudo adjudicarse el quinto premio vacante.
Los solucionistas premiados domiciliados en Madrid podrán pasar por la Administración de BUENAS NOCHES, semanario del diario PUEBLO, de diez a doce de la mañana, para hacerles efectivo el importe. A los que viven fuera de Madrid se les remitirá el premio por giro postal.

JEROGLIFICO

T
VION NOTA



Sacudida

¿Conoce usted estas siete ciudades del Mediterráneo?

SELNOPA
LICANEVA
VEGANO
MALSALER
JINELARADA
TIANACA
RIOCA

Trate de descubrir en estos nombres los de otras tantas ciudades del Mediterráneo.

Centenares de cartas han llegado a nuestra Redacción con soluciones a nuestros pasatiempos, lo que certifica la buena acogida que ha tenido entre nuestros lectores esta sección. En vista de ello, ampliámos desde este número la cuantía de los premios a CINCUENTA PESETAS



GRETA GARBO

La risa de la famosa estrella sueca fué, durante muchos años, un misterio impenetrable. Por primera vez la esfinge se rió en "Ninotchka", y no cabe duda que Greta podría competir con la mejor anunciadora de dentífricos.



BELA LUGOSI

El terrible vampiro és, en la intimidad, un esposo ejemplar. Esta foto, que, naturalmente, no corresponde a ninguna película suya, nos muestra un Bela Lugosi optimista, bien distinto del que conocemos a través de sus interpretaciones.

LA RISA DE LOS QUE NO SE RÍEN



Hasta el caballo, siempre tan serio, también se ríe a veces.



BORIS KARLOFF

Aquí tienen ustedes al monstruo, es decir, al auténtico y terrorífico Boris Karloff, fácil de reconocer aun tras la máscara de su risa. Boris es, en la vida privada, un hombre muy pacífico y dulce, que cuida palomas y gallinas.



MANOLETE

¿Quién dijo que Manolote es serio? Aquí tienen ustedes una gráfica prueba de lo contrario. Manolote es una cosa muy seria, que no es lo mismo. Pero fuera del ruedo, olvidado de las preocupaciones de su arte, Manolote se ríe.

HUMOR DE CONTRABANDO

PARA QUITAR EL DOLOR DE MUELAS

Pepito exclama:
—Mamá, ¡Tengo dolor de muelas!
—Bien. Entonces iremos al dentista—apunta la mamá.
—¿No podríamos tratar de curarlo por las buenas?
—¿Qué dices?
—Si dejo de ir hoy a la escuela...



—Niño, ¿cuántos años crees que tengo?
—Veintiséis.
—¿Qué bueno eres! ¿Y cómo sabes que soy tan joven?
—Porque mi hermano, que tiene veintiséis años, tiene los mismos bigotes que usted.

RECETA DE MEDICO

El doctor: "Aquí tiene usted la receta. Que le preparen el medicamento en la farmacia y tome usted, por la noche, antes de acostarse, una cucharilla de medicina con cinco cucharillas de agua."
El paciente: "Eso va a ser difícil, señor doctor. En mi casa hay sólo tres cucharillas."



—Juanito, cédeme el asiento a ese señor anciano.
—Papá, ¡tú lo que quieres es leerle el periódico!

LA NIÑA QUE ESTUDIA EL VIOLIN

—Ha decidido usted, doña Amalia, que su hija estudie el violín... ¿Pero no decía usted hace poco que su hija tenía mal oído y que no servía para la música?
—Es cierto, doña Ana. ¡Pero tiene unos brazos tan bonitos!

ADOLFO TORRADO

LOS QUE CONQUISTARON EL EXITO

CUANDO se ha alcanzado el éxito, la empresa, a los ojos de todos, parece fácil. Pero ¿lo fué en realidad? Creemos que no. Y, simplemente, el hecho de que sean unos pocos los que llegan a triunfar, apoya nuestra creencia.

Siguiendo la pauta iniciada en nuestro primer número, BUENAS NOCHES ofrece a sus lectores las impresiones de una figura tan popular e interesante como es Adolfo Torrado, el hombre tal vez más discutido de nuestro teatro y sobre el que el público—el gran público—pocas veces lamina de acuerdo con la crítica.

—Vamos a ver, Torrado, ¿cuándo comenzó usted a sentir aficiones literarias?

—Desde chico. Lo primero que leí fué el "Tenorio", y después todo el Siglo de Oro. Conozco a Lope como el que más. ¡A veces le trato de tú!—sonríe.

UNOS VERSOS MUY BONITOS...

—¿Y la primera producción? —A los diez años comencé a hacer cantables para cuplés. Este pequeño quehacer le cultivé hasta los veinte años, en que me metí en el laberinto de poner letra a una ópera gallega de Bando—"Cantuzza"—, que se estrenó en la Zarzuela, teatro regido entonces por los maestros Moreno Torroba y Luna.

—¿Y qué tal? —Hice unos versos muy bonitos, pero la orquestación era tan frondosa que me los ahogaba todos. Con un metal fuerte nada resulta interesante, y como el maestro trataba de lucir su parte y él llevaba la batuta, mis versos no consiguieron asomar cabeza.

—¿Se desanimó? —No mucho. Además, el aliento imponente con que aquellos músicos atronaban la sala se me contagió en mi labor.

EL PRIMER GRAN EXITO

—¿Después? —Hice varias obras, hasta que...



—¿Hasta qué? —Tuve mi primer gran éxito con "La papirosa", hecha para Irene López Heredia. En aquel

escribía cantables a los diez años y estrenó su primera obra a los veinte

Piensa hacer una obra de altos vuelos para satisfacer a los exigentes

EL TEATRO NO ES LITERATURA SINO ARQUITECTURA

periodo, antes de la guerra, si a conocer también "Dueña y señora", "Siete mujeres" y alguna más.

En la segunda etapa—continúa—, durante la guerra, "El famoso Carballera", "Un caradura" y "La madre guapa".

—Y ya terminada—sigo yo—, "Mosquita en Palacio", "Chiruca", "La duquesa", etc., hasta las que actualmente tiene en primera línea. Y de toda su producción, ¿qué obra le dió mayor rendimiento?

—No lo sé con exactitud. Pero la cosa está entre "Chiruca" y "La madre guapa".

—¿Podría usted decirnos a cuánto ascendió el beneficio de cualquiera de ellas?

Torrado sonríe como hombre puesto en un aprieto. —Si le diera la cifra, podría parecer presunción—que yo la odio—. Baste con saber que un mes, hace tres años, la Sociedad de Autores me hizo efectiva la mayor liquidación pagada jamás en ese espacio de tiempo a ninguno de los socios. Claro que por entonces tenía llenando, simultáneamente, tres teatros en Madrid, Barcelona y Valencia con "Mosquita", "La madre guapa" y "Un caradura".

TORRADO Y LA CRITICA

—¿Qué opina usted del teatro, del público y de la crítica?

El autor se nos queda unos segundos pensativo.

—Del teatro, que sea grande. Del público, que sea mucho. De la crítica, que sea sana. Rápidamente ha hallado la forma de evadir la pregunta. Pero, sin duda, el último punto le merece mayor interés, y sigue, siempre en tono jovial, sin perder ese buen humor que le caracteriza:

—Voy notando, con verdadera satisfacción, que la crítica, este año, está siendo conmigo muy simpática. Yo creo que es porque se van dando cuenta de que nunca tengo mala intención al escribir como lo hago. Al hacer una obra me preside un afán de complacer al público, de cuidarle. Aun forzando a veces las cosas de como yo creía debiera ser.

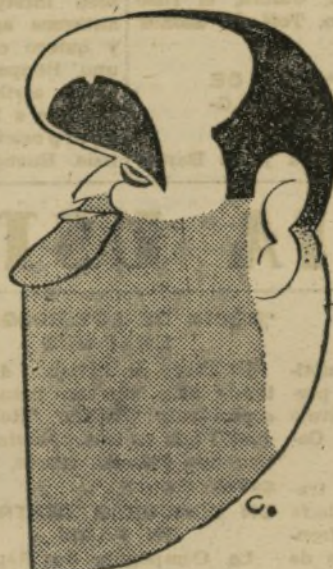
El teatro no es literatura—continúa—, sino arquitectura. La literatura le quita espontaneidad y realidad a la frase. No creo que haya nadie que, en un momento de excitación o emoción, se cuide de que su lenguaje sea un castellano corrajo e impecable.

EL TEATRO COMERCIAL

—Le tachan de hacer teatro comercial.

—Es lo que todos intentaron. Al no lograrlo, se pusieron a hacer esas obras que no se ponen nunca. Yo tengo mi criterio del teatro. ¿Creen que soy incapaz de hacer otra cosa? Pues sepa que pienso hacer una obra de esas que marchan de acuerdo con la literatura más exigente. Irreprochable en todo. Sé perfectamente que esto es incompatible con la cosa divertida, amena y de público; que no va a dar resultado ninguno; pero la haré y me la estrenarán. (Que, en compensación, ya le daré después al empresario otra obra que le llene la sala.

—¿Cree que la crítica es muy exigente?



En un tono que hace difícil saber si había en broma o en serio contesta:

—Si en tiempo de Lope hubiera habido críticos le hubieran pegado.

—¿Está seguro de que no los hubiera?

—En ese caso no eran de la categoría de los de hoy, porque nadie los recuerda. Ya ve usted: en eso de los críticos le llevo ventaja a Lope. Y eso que entonces—continúa, con buen humor—, sin radio, teléfonos ni periódicos por la mañana, era más fácil escribir que ahora.

Esto—exclama con ademán elocuente—no quiere decir, ni mucho menos, que yo me compare a Lope. Yo nunca escribiría "La estrella de Sevilla". Claro que él—termina riendo—tampoco habría hecho "Chiruca".

UN HOMBRE CONTENTO DE SI MISMO

—¿Qué juicio tiene usted de

AUNQUE duquesa, soy madrileña de las

[mejores y sé ponerme sobre los hombros el pañolón y darle acháres al que se muere por mis amores, aunque hace tiempo que le he entregado mi

[corazón,

porque me gusta verlo desesperado y así siempre tenerlo de enamorado.

Con la filosofía de mi coquetería lo tengo noche y día rondando mi balcón.

Y no es lo mismo que este moscón, que es más pesado que el hormigón, aunque las moscas yo suelo espantar



DUQUESA

con mi abanico, diciendo al cantar: No me vengas con cuentos, don presumido, que para templar gaitas yo no he nacido.

Si usted me quiere enamorar, vaya a paseo sin tardar, que a Recoletos luego iré; sentado, espéreme.

Dame los claveles dobles y también el pañolón, que quiero ser una chula igual que las de Bretón.

Y al poeta que me quiere yo le voy a demostrar que, aunque soy una duquesa, soy mujer y valgo más.

Pocos reparos pueden ponerse a esta preciosa canción de un romanticismo algo desgarrado, que nos presenta a una duquesa bastante chulapa, como es norma en estos casos. Pero, de todos modos, vamos a ponerle algunos. En primer lugar, es notorio que el dinero que los papás de la mencionada duquesa se gastaron en el colegio para educar a su más preciosa hija de un modo esme-

rado fué dinero tirado a la calle, como se comprueba con frases, tan impropias de una duquesa, como esa de "no me vengas con cuentos", y la otra de que ella no ha nacido para templar gaitas. Fruto, sin duda, de las deficientes enseñanzas que le inculcaron sus profesores es la equivocación de creer que es poco menos que incompatible ser duquesa y madrileña al mismo tiempo. La operación de

saberse poner sobre los hombros el pañolón, a la que nuestra señora duquesa le concede tanta importancia, no creemos, la verdad, que sea tan difícil. Otra cosa sería si lo que tuviera que ponerse sobre los hombros fuera un baúl o un piano, por ejemplo; pero no es éste el caso. El que la coquetería pueda entrar de lleno en el campo de la filosofía es que, algo exagerado, y. se que

el hormigón se incluya en una canción, cuyos acontecimientos suceden en los tiempos de Bretón, nos parece un tanto prematuro. No queremos terminar, sin señalar la crueldad de la duquesa, a la que le gusta tener un pobre hombre rondando su balcón noche y día y expuesto a coger una pulmonía.

NAPOLÉONE ANNOVAZZI, el de la mágica batuta...

SU REPERTORIO SE COMPONE DE CIENTO CUARENTA OPERAS

Dirigió "Lohengrin" a los diecisiete años

HOY, jueves, el maestro Napoleone Annovazzi dirigirá en Madrid una ópera: "Lohengrin", la misma que dirigió por primera vez en Milán, cuando contaba diecisiete años de edad. Con su batuta favorita, fabricada en Milán expresamente para él, dirigirá su última ópera en Italia, en el teatro della Novità, en Bergamo. De un salto a Sevilla, en donde en el año 1942 hace su debut con la ópera "Turandot". Con la misma batuta, que conoce más de ciento cuarenta óperas distintas, con su fina batuta "pura sangre", delgada, rubia, flexible. En sí esta batuta es pura anécdota en la vida de Annovazzi; pero en su mano alcanza categoría: esto es: universalidad.

hacia la cifra de ciento cuarenta. En España estas representaciones populares de ópera serían posibles con la adopción de este sistema, que permite capacidades de veinte mil espectadores. Lo dice Annovazzi, el intérprete del de los grandes músicos, el maestro de vida agitada, al que un contrato salvó de la muerte. Momentos antes de tomar el avión que desde Riga había de conducirle a Roma le contrataron para dirigir tres funciones de ópera, y no emprendió el viaje. Este avión sufrió un accidente que costó la vida a sus viajeros.

HOY, JUEVES, Y MAÑANA, VIERNES, ANNOVAZZI EN MADRID...

HOY, JUEVES, Annovazzi dirigirá "Lohengrin" en Madrid. Mañana, viernes, por la tarde, en el Instituto de Cultura Italiana pronunciará una conferencia, y por la noche dirigirá "El barbero de Sevilla". Ya en Barcelona el pasado año, alternaba su labor de director de ópera en el Liceo con esta otra de dar conferencias en el Instituto sobre música de los siglos XVIII al XX. Fué tal su éxito, acudieron tantos oyentes, que la segunda de estas conferencias, con ilustraciones musicales, y en la que tomaron parte excelentes artistas, tuvo que efectuarse en un local de gran capacidad. Bajo la dirección de Annovazzi han actuado grandes cantantes. Anotamos los nombres de Tito Schipa, Lauri Vöpl, Gigli, Stracchini, Galeffi, el ruso Schallapin, Toti del Monte Cignia...

"LAS DANZAS DE MARIA DE MAGDALA" En Polonia y en Barcelona, en Finlandia y en Madrid, en Praga y en Sevilla, en Estocolmo y en Valencia, el maestro Annovazzi ha dirigido gran número de óperas y conciertos sinfónicos, con excepción en Madrid de estos últimos.

—Díganos, maestro, con qué obras de concierto confeccionaría usted un programa para nuestra Orquesta Sinfónica.

—Para la Sinfónica de Madrid, una de las mejores que conozco, y conozco muchas, pondría para una audición, música desconocida para casi la totalidad de los buenos aficionados. Este programa lo confeccionaría así: "Concierto del Estado", de Pizetti; "La partita", de Petras; y "Las danzas de María de Magdalá", de Pedrollo.

Con esto daría a conocer a los grandes autores modernos, como Pizetti, Zandonai y los anotados. También interpretaría autores antiguos apenas conocidos, y quiero citar a usted uno, Bonpari, del cual estaban atribuladas nada menos que a Bach seis de sus composiciones, y... nada más. Buenas noches.

¿DONDE FUE LA "S" DEL APELLIDO CAN- SINOS?

Bella estampa la de Rita Hayworth, la estrella yanqui de origen español. El triunfo se hizo realidad en su persona porque llevaba en sus venas la sangre de España. Estos y no otros son su milagro y su gracia, su secreto y su fortuna. La admirable estrella norteamericana es el último vástago de la familia de un antiguo maestro de baile español, andaluz por más señas, que enseñaba las primicias del arte de Torsione a los jóvenes del país del dólar. Los rasgos de su tan-frijo que piden a gritos calor humano de alegría bética. La historia de esta bella muchacha debía estar escrita en romance de poesía nueva, mezclada con un poco del arte de la genealogía para ver cómo su arte y su éxito se pierden entre el bosquecillo de sus apellidos, esos apellidos que se enredan en la tradición española, con el mismo aire rítmico y venturoso que mueven los brazos y piernas todos los cansinos, hombres del sur hispano, que al emigrar para las tierras de América del Norte quitaron al apellido una "s" que era un poco cifra y misterio, sinuosidad y garbo, sin entronque alguno en las ciudades de las grandes y numerosas avenidas.

LO QUE EL TÓREO ENSEÑÓ AL PADRE DE RITA

Ya Antonio Cansinos, en el siglo pasado, dejó escuela de buen bailarín. Este tuvo un hijo, del mismo nombre, que amplió la fama de su padre, desbordando de originalidad las huellas del progenitor, hasta el punto de ser durante muchos años director del cuerpo de baile en el teatro Real de Madrid. Y un día cualquiera, hace más de cuarenta años, decidió marchar a América. Allí tuvo por pareja a Elisa, su esposa. Cosecharon grandes éxitos en todos los escenarios estadounidenses. Crearon una versión castellana del charleston, que hizo furor en su tiempo, y despertaron entre los yanquis el gusto por bailar al "estilo español". El viejo maestro del Real tuvo un hijo, Eduardo, cuyos legítimos lauros han colmado los cosechados por sus mayores, hasta el punto de ser conocido ya por el Mundo entero antes de sus célebres actuaciones en Norteamérica como la "estrella stellerium" del ballet español. Por sus innovaciones coreográficas asimilando las suertes del torero —¡oh cómo gusta el "togaedog" a las rubias girls!— que Eduardo Cansinos practicó de joven, se introdujo el uso de la capa en el baile español a lo largo y a lo ancho del Mundo. Su cultura y su arte le hacen personalísimo, irrepetible en cualquier baile de salón.

CUATROCIENTAS OPERAS Y QUIEN LAS GRAFIA

El libro está ya escrito y contratado por una editorial madrileña. En él Annovazzi nos cuenta la vida y anécdota de los grandes músicos que compusieron óperas y también de los grandes autores de poemas sinfónicos y obras para concierto, seleccionados y, por tanto, reducidos a la mínima cifra de quinientos. El argumento, las vicisitudes, reseñas exactas de los estrenos, noticia de los artistas que en ellos tomaron parte, así como la puesta en escena de más de cuatrocientas óperas seleccionadas por miles que se han escrito, todo va en este libro de Annovazzi, ya adjetivado de inapreciable, que será archivo perenne y necesario, porque la documentación, fuente de las noticias que contienen y debió a la guerra, ha sido en gran parte perdida o destruida.

CENTRO MUSICAL A LA MANERA DE MILAN

Interrogamos al maestro Annovazzi sobre ópera y cantantes españoles.

—Aquí, en España—nos dice—, existen buenos cantantes, valores excelentes, verdaderos valores no conocidos. A la valorización de los mismos hay que ir con urgencia. Si estos valores se cuidaran, si las entidades culturales les dispensasen protección, no se malograban ni sería necesario en España, cuando se forma una compañía de ópera, el depender casi exclusivamente del Extranjero. Barcelona bien pudiera ser un centro musical en donde estudien los cantantes a la manera de Milán.

Esto, en boca de Annovazzi, tiene bastante importancia. Porque este maestro es muy exigente con los cantantes. Antes de aceptar ningún contrato ha de saber qué cantantes ha de dirigir y la calidad de las orquestas que bajo su dirección han de actuar.

DEL TEATRO SCALA AL CASTELLO SFORZESCO

Otros profesores, cien, constituyen la orquesta del Scala de Milán. Pero en Italia existe la costumbre de montar teatros para ópera en las montañas y en las ciudades de montaña.

En la actualidad Rita Hayworth está rodando una película de una bailarina improvisada, hija del arroyo y elevada por su esfuerzo y perseverancia a estrella de rango internacional. Su padre, el gran Eduardo, sigue, como el primer día, aconsejando a su hija, guiándola en ese espionoso camino del éxito tan difícil de alcanzar, pero tan sencillo de perder...

RITA CANSINOS, ESCRITORA

Como el primer día, cuando, llevada de la mano del padre, Rita hacía sus primeros ejercicios coreográficos en la barra, mientras

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada



RITA HAYWORTH

La estrella norteamericana de origen español

¿DONDE FUE LA "S" DEL APELLIDO CAN- SINOS?

Bella estampa la de Rita Hayworth, la estrella yanqui de origen español. El triunfo se hizo realidad en su persona porque llevaba en sus venas la sangre de España. Estos y no otros son su milagro y su gracia, su secreto y su fortuna. La admirable estrella norteamericana es el último vástago de la familia de un antiguo maestro de baile español, andaluz por más señas, que enseñaba las primicias del arte de Torsione a los jóvenes del país del dólar. Los rasgos de su tan-frijo que piden a gritos calor humano de alegría bética. La historia de esta bella muchacha debía estar escrita en romance de poesía nueva, mezclada con un poco del arte de la genealogía para ver cómo su arte y su éxito se pierden entre el bosquecillo de sus apellidos, esos apellidos que se enredan en la tradición española, con el mismo aire rítmico y venturoso que mueven los brazos y piernas todos los cansinos, hombres del sur hispano, que al emigrar para las tierras de América del Norte quitaron al apellido una "s" que era un poco cifra y misterio, sinuosidad y garbo, sin entronque alguno en las ciudades de las grandes y numerosas avenidas.

LO QUE EL TÓREO ENSEÑÓ AL PADRE DE RITA

Ya Antonio Cansinos, en el siglo pasado, dejó escuela de buen bailarín. Este tuvo un hijo, del mismo nombre, que amplió la fama de su padre, desbordando de originalidad las huellas del progenitor, hasta el punto de ser durante muchos años director del cuerpo de baile en el teatro Real de Madrid. Y un día cualquiera, hace más de cuarenta años, decidió marchar a América. Allí tuvo por pareja a Elisa, su esposa. Cosecharon grandes éxitos en todos los escenarios estadounidenses. Crearon una versión castellana del charleston, que hizo furor en su tiempo, y despertaron entre los yanquis el gusto por bailar al "estilo español". El viejo maestro del Real tuvo un hijo, Eduardo, cuyos legítimos lauros han colmado los cosechados por sus mayores, hasta el punto de ser conocido ya por el Mundo entero antes de sus célebres actuaciones en Norteamérica como la "estrella stellerium" del ballet español. Por sus innovaciones coreográficas asimilando las suertes del torero —¡oh cómo gusta el "togaedog" a las rubias girls!— que Eduardo Cansinos practicó de joven, se introdujo el uso de la capa en el baile español a lo largo y a lo ancho del Mundo. Su cultura y su arte le hacen personalísimo, irrepetible en cualquier baile de salón.

CUATROCIENTAS OPERAS Y QUIEN LAS GRAFIA

El libro está ya escrito y contratado por una editorial madrileña. En él Annovazzi nos cuenta la vida y anécdota de los grandes músicos que compusieron óperas y también de los grandes autores de poemas sinfónicos y obras para concierto, seleccionados y, por tanto, reducidos a la mínima cifra de quinientos. El argumento, las vicisitudes, reseñas exactas de los estrenos, noticia de los artistas que en ellos tomaron parte, así como la puesta en escena de más de cuatrocientas óperas seleccionadas por miles que se han escrito, todo va en este libro de Annovazzi, ya adjetivado de inapreciable, que será archivo perenne y necesario, porque la documentación, fuente de las noticias que contienen y debió a la guerra, ha sido en gran parte perdida o destruida.

CENTRO MUSICAL A LA MANERA DE MILAN

Interrogamos al maestro Annovazzi sobre ópera y cantantes españoles.

—Aquí, en España—nos dice—, existen buenos cantantes, valores excelentes, verdaderos valores no conocidos. A la valorización de los mismos hay que ir con urgencia. Si estos valores se cuidaran, si las entidades culturales les dispensasen protección, no se malograban ni sería necesario en España, cuando se forma una compañía de ópera, el depender casi exclusivamente del Extranjero. Barcelona bien pudiera ser un centro musical en donde estudien los cantantes a la manera de Milán.

Esto, en boca de Annovazzi, tiene bastante importancia. Porque este maestro es muy exigente con los cantantes. Antes de aceptar ningún contrato ha de saber qué cantantes ha de dirigir y la calidad de las orquestas que bajo su dirección han de actuar.

DEL TEATRO SCALA AL CASTELLO SFORZESCO

Otros profesores, cien, constituyen la orquesta del Scala de Milán. Pero en Italia existe la costumbre de montar teatros para ópera en las montañas y en las ciudades de montaña.

En la actualidad Rita Hayworth está rodando una película de una bailarina improvisada, hija del arroyo y elevada por su esfuerzo y perseverancia a estrella de rango internacional. Su padre, el gran Eduardo, sigue, como el primer día, aconsejando a su hija, guiándola en ese espionoso camino del éxito tan difícil de alcanzar, pero tan sencillo de perder...

RITA CANSINOS, ESCRITORA

Como el primer día, cuando, llevada de la mano del padre, Rita hacía sus primeros ejercicios coreográficos en la barra, mientras

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada

La pequeña y hermosa actriz cinematográfica de Hollywood en 1942—se llama Rita Hayworth—y fué escogida entre numerosas candidatas para aparecer en la película. Marguerite Sorel interpretó su papel, lo que le valió un contrato y además se ganó las simpatías de la crítica y del público, cuando a la estrella recién llegada a Hollywood, en el camerino de acudir a la llamada



RITA HAYWORTH

La estrella norteamericana de origen español

¿DONDE FUE LA "S" DEL APELLIDO CAN- SINOS?

Bella estampa la de Rita Hayworth, la estrella yanqui de origen español. El triunfo se hizo realidad en su persona porque llevaba en sus venas la sangre de España. Estos y no otros son su milagro y su gracia, su secreto y su fortuna. La admirable estrella norteamericana es el último vástago de la familia de un antiguo maestro de baile español, andaluz por más señas, que enseñaba las primicias del arte de Torsione a los jóvenes del país del dólar. Los rasgos de su tan-frijo que piden a gritos calor humano de alegría bética. La historia de esta bella muchacha debía estar escrita en romance de poesía nueva, mezclada con un poco del arte de la genealogía para ver cómo su arte y su éxito se pierden entre el bosquecillo de sus apellidos, esos apellidos que se enredan en la tradición española, con el mismo aire rítmico y venturoso que mueven los brazos y piernas todos los cansinos, hombres del sur hispano, que al emigrar para las tierras de América del Norte quitaron al apellido una "s" que era un poco cifra y misterio, sinuosidad y garbo, sin entronque alguno en las ciudades de las grandes y numerosas avenidas.

LO QUE EL TÓREO ENSEÑÓ AL PADRE DE RITA

Ya Antonio Cansinos, en el siglo pasado, dejó escuela de buen bailarín. Este tuvo un hijo, del mismo nombre, que amplió la fama de su padre, desbordando de originalidad las huellas del progenitor, hasta el punto de ser durante muchos años director del cuerpo de baile en el teatro Real de Madrid. Y un día cualquiera, hace más de cuarenta años, decidió marchar a América. Allí tuvo por pareja a Elisa, su esposa. Cosecharon grandes éxitos en todos los escenarios estadounidenses. Crearon una versión castellana del charleston, que hizo furor en su tiempo, y despertaron entre los yanquis el gusto por bailar al "estilo español". El viejo maestro del Real tuvo un hijo, Eduardo, cuyos legítimos lauros han colmado los cosechados por sus mayores, hasta el punto de ser conocido ya por el Mundo entero antes de sus célebres actuaciones en Norteamérica como la "estrella stellerium" del ballet español. Por sus innovaciones coreográficas asimilando las suertes del torero —¡oh cómo gusta el "togaedog" a las rubias girls!— que Eduardo Cansinos practicó de joven, se introdujo el uso de la capa en el baile español a lo largo y a lo ancho del Mundo. Su cultura y su arte le hacen personalísimo, irrepetible en cualquier baile de salón.

CUATROCIENTAS OPERAS Y QUIEN LAS GRAFIA

El libro está ya escrito y contratado por una editorial madrileña. En él Annovazzi nos cuenta la vida y anécdota de los grandes músicos que compusieron óperas y también de los grandes autores de poemas sinfónicos y obras para concierto, seleccionados y, por tanto, reducidos a la mínima cifra de quinientos. El argumento, las vicisitudes, reseñas exactas de los estrenos, noticia de los artistas que en ellos tomaron parte, así como la puesta en escena de más de cuatrocientas óperas seleccionadas por miles que se han escrito, todo va en este libro de Annovazzi, ya adjetivado de inapreciable, que será archivo perenne y necesario, porque la documentación, fuente de las noticias que contienen y debió a la guerra, ha sido en gran parte perdida o destruida.

CENTRO MUSICAL A LA MANERA DE MILAN

EL EBANISTA MANOLO ESCUDERO

UN CAPOTE Y UN ESTAQUILLADOR, JUNTO A PITAGORAS E ITURZAETA

El muchachito, espigado y despierto, daba la mano a su madre cuando la buena señora se encaminaba a realizar las compras por los concurridos mercados de los barrios bajos madrileños, donde el chico veía la primera luz.

Por entre el enjambre de puestecillos y vendedores desaparecía el pequeño. La buena madre no sentía inquietud. Realizaba sus quehaceres con pausa porque sabía el lugar fijo donde encontraría a su rapaz.

Ni una vez fallaba. El chico, inmóvil, obsesionado, se petrificaba frente a una esquina donde con cataratas de líquido pegadizo quedaba fijo un cartelón de toros.

El chaval, absorto, recibía con indiferencia las regañetas de la madre y caminaba sonámbulo con la cabeza vuelta hacia el trozo de papel coronado por una feroz cabeza de toro, de cuyos belfos manaban babas de engrudo vivo.

LAS CUENTAS, CLARAS, Y EL CHOCOLATE, MANANERO

La frase cruel resonaba todas las mañanas puntual:

—¡Manolito, a la escuela! ¡De monio de chico!

El Lozoya fresco ahuyentaba el sueño del mocete rubicundo y tímido, que engulló su pañecillo y roía su onza de chocolate mientras caía en sus espaldas la abultada cartera de colegial. Más que abultada, estallante. ¿De ciencia?

Al abrirse en clase asomaban por entre cuadernos y libros percalinas rosa y amarilla. ¡Un capote de torero! ¡Chisist! Luego, en el recreo, lucirá al sol;



El torero de hoy no olvida sus tiempos de ayer y frecuentemente acude al taller propiedad de sus familiares donde transcurrió su infancia y donde alimentó los sueños, que hoy ve convertidos en realidad. En la foto vemos a Manolo Escudero, junto a su hermano, examinando una pieza en madera trabajada con cariño artesano.

LA LIGERA MUÑECA Y LA PESADA MUÑEQUILLA

ahora, a dividir. Ocho entre tres... ocho entre tres. La punta del lápiz se rechupa mientras se hace el equitativo reparto. Ocho entre tres... Ocho naranjas... Tres niños...

—¡Manolito—grita el maestro—, vaya usted en seguida a su casa! Que le esperen unos parientes. Y dígame a su papá que no cumpla tanto con la familia. Todos los días interrumpe su clase con llegada de parientes. ¡Vamos, váyase!

QUIEBROS EN LA CALLE

Las firmes piernas del chaval le llevan volando a casa. El capotillo torero va en las manos. "¡Entra, camión fiero! (Media verónica a dos pelos del bandaje de caucho.) ¡Acude, tranvía ligero! (¡Vaya farol!) ¡Embiste, carrito de mano! (¡Uf! ¡Menuda chuleta de ese hombre con mal genio!) Guar-

demos el capote. Ya estoy en casa."

UN TORO MUERTO DE UN CAPOTAZO

Y las manos infantiles apriaban a poco otra tela. Una muñequilla de barnizar que abrillantaba trozos de madera en el taller de ebanistería de la familia de artesanos. De los Escudero, tallistas y muebistas de fuste, que necesitaban de la ayuda del pequeño para sacar adelante los numerosos encargos. Lo de la parentela visitante era un pretexto para que el chavalet trabajase.

Manolito se transforma en Manolo. Le apunta el bigote y no se cansa de lanzar a un carretón fabricado en la casa con buena madera y mejor ensamblaje. Y hasta cuentan que allá por la China—¡oh afición a las coletas!—, el barrio madrileño, el primer capotazo a un

becerró de verdad del ebanista le ha costado la vida al animalito. Una verónica de Manolito—¡perdón, Manolo!—, y el bicho, encelado, se desnucó al acometer fiero.

EL ESTAQUILLADOR FIEL

Sigue la labor artesana entre virtudes de cedro y de perfume de barnices peguntosos. Manolo hace primores en sillas y mesas. Mas la labor que le ensimisma es tallar cuadrados en un trozo de madera fino, así como de tres palmos. Labor pacienzuda, que se termina al colocar en un extremo del palo tallado un pincho agudo, y en el otro, una brújula atornillada. Es un palillo de muleta. Técnicamente, un estaquillador se llama. Manolo usará ya siempre esta ayuda de la muleta, fabricada por él.

¡QUE SE VA EL TREN!

Se ha pasado la lucha oscura. Capeas y encerraderos. Carreras con traje de baño al saltar del Manzanares a los corrales del matadero. Garlopaños, golpes de gubia y verónicas sin emmendarse. Por fin, la ocasión de vestirse de luces por primera vez, allá, en Puertollano. Un aviso dos horas antes de salir el tren. ¿Con qué dinero ir? ¿Cómo alquilar ropa torera? ¡Ah! Aquí está la solución. ¡Pronto! Ese mueble recién terminado. No importa que aún pinte. "Corre, hermano. ¡Lo venderemos!" Pesa lo suyo. "¿Qué tío ladrón! ¡Lo quiere por una ganga! ¡Y falta una hora! ¡Dé diez duros más! ¡Telefonéale al sastre de toreros..." Otra carrera. Otro y otro cliente. "¡Lo que ofrece y cinco duros, y es suyo! ¡Corre! Tú, recoge la ropa; yo, a la estación. Allí me quitaré esta pintura de la piel y del traje. ¡Que no falte! ¡Que sea el vestido grana y oro!"

UN ARTESANO MENOS Y UNA COLETA FAMOSA MAS

Un billete de tercera. El esportón cuando el tren pita. Se acabó el ebanista de lo fino. En Puertollano se anuncia un nuevo astro taurino: Manolo Escudero.

Juan LAGARTO

CORTO Y



CENIDO

El único torero cuyo primer apellidado comenzaba por una W fué el banderillero zaragozano Eloy Wayssleres.

El Juzgado privativo que dirigía la escuela de tauromaquia sevillana lo componían, como presidente, don José Manuel de Arjona. Asistente de Sevilla. Secretario, don Manuel Bedmar. Diputado, don Juan Nepomuceno Fernández de las Rosas. Maestro primero, Pedro Romero. Maestro segundo, Jerónimo José Cándido.

Fuera de España hay construidas las siguientes Plazas de Toros: Méjico, 490; Francia, 21; Portugal, 17; Brasil, cinco; Venezuela, cinco; Colombia, tres; Panamá, dos; Perú, dos; Ecuador, dos; Uruguay, dos; Nicaragua, dos; Colonia de San Carlos, una.

Lagartijo el Grande dió muerte durante sus veintiocho años de matador a 4.860 toros, vistiéndose de torero en 1.635 tardes.

Desde el año 1805 al 1807 no se celebró en España ninguna corrida de toros. La fiesta fué prohibida por una real cédula firmada por Carlos IV y su ministro Manuel Godoy.

El famoso toro "Jaquetón", prototipo de reses bravas y nobles, fué desechado por los veterinarios en el reconocimiento previo de corrales por su poco tamaño y escaso trapío.

La más antigua ganadería que lidió toros en Madrid fué la de don José y don Miguel Gijón,

de la Mancha. Sus toros tenían como distintivo divisa azul y fueron presentados en Madrid el 7 de noviembre de 1765.

El cartel anunciador de la corrida de toros celebrada en Madrid el 9 de junio de 1777 anunciaba a José Delgado (Hillo) y Joaquín Rodríguez (Costillares), "quienes amistosamente se han convenido en guardar entre sí esta alternativa". Así quedaba zanjado el pleito sostenido entre los dos por la antigüedad de su alternativa.

José Delgado "Pepe-Hillo" y Juan Belmonte fueron quincalleros en los comienzos de su vida torera allá en la ciudad de Sevilla.

Enrique Vargas "Minutón", matador de toros sevillano, atraído por las tablas de los escenarios, estrenó en Madrid, en el teatro Novedades, una obra en un acto titulada "El Sevillanito".

Frasquito inauguró las Plazas de Toros de Alcalá, Castellón, Granada, Madrid, La Línea, Oviedo, San Sebastián, Haro y Valdepeñas.

De la muerte del Espartero dió cuenta un periódico extranjero en los siguientes términos: "El primer bucy hirió mortalmente al célebre lidiador don Emmanuél Espartero, sobrino del general del mismo apellido. Muchas señoras que iban a desmayarse se contuvieron tomando el vino llamado manzanillo, que es el indicado para estos casos."



TODOS LOS JUEVES UN CAPITULO DE

VACACIONES EN RIO TEMPLADO

Por RAFAEL MARTINEZ GANDIA

En el capítulo anterior hemos visto cómo Alberto Arévalo se encuentra sin dinero en Rio Templado y sin saber qué explicación darle al gerente del hotel, que le reclama el pago de dos meses.

2

El autó, negro y reluciente, como si acabara de darle brillo el campeón mundial de los limpiabotas, se deslizaba a gran velocidad por la superficie lisa y tentadora de la carretera.

El motor recuerda la boca de un negrazo de Harlem tragándose un macarrón infinito. En las vueltas, las ruedas dejan escapar su gemido chirriante, su lamento terrorífico, su miedo a la muerte, el susto de agonía que les causa el peligroso patinar sobre la pista.

El cuentakilómetros marca las cifras de los vueltos de primera plana de los periódicos. En el asiento de atrás, confortablemente como un buen diván, el Rey del Dentrífico lee tranquilamente la sección de finanzas de un diario, mientras su bellísima hija Agata fuma el cigarrillo del aburrimiento y a través del cristal de la ventanilla mira sin ver el paisaje.

—¿No podemos correr más, Joe? ¡Llevamos una marcha de tortuga reumática!...

Por toda respuesta, el chofer, que hace juego con el color del automóvil, aunque es menos charolado, pisa a fondo el acelerador.

El cuentakilómetros señala cifras todavía más alarmantes: 110, 115...

A pesar de lo cual, Agata no parece divertirse.

Su padre acaba la lectura de lo que le interesa y se pone a mirar—sin ver tampoco—por la ventanilla de su lado.

El único que parece asustado



es el diminuto perro, que se refugia entre los brazos de la hija del famoso multimillonario.

A la salida de un puente—arcos y cemento—un vigilante motorista, que tiene su puesto de observación disimulado entre unos árboles, sale en persecución del automóvil.

Joe se da cuenta por el espejo retrovisor y empieza a dar señales de inquietud.

—Me "parese" que nos hemos caído.

—¿Qué dices, moreno?

—Que nos siguen, amigo.

Agata vuelve la cabeza para comprobar lo que dice el hombre de color de chocolate, y, al ver que es cierto, da rienda suelta a su entusiasmo. Ella es así.

—¡Magnífico! ¡Imponente! ¿Crees que nos alcanzará?

—Ya veremos, "señita".

El Rey del Dentrífico también vuelve un momento el rostro. La lucha entablada no debe interesarle demasiado porque recobra en seguida su postura anterior.

Agata anima:

—¡Acelera, Joe, que nos coge!

—Es igual, mi amita. Si no nos coge él nos va a coger la

ambulancia.

Como todos los negros, es un fatalista.

Joe presiona aún más el acelerador.

El marcador señala los 130.

El motorista, con el rostro pegado al manillar, se juega la vida a cada instante en su deseo de alcanzar a los perseguidos. Sin que éstos se den cuenta de su maniobra, se mete por un atajo, un poco después de que el coche salva una curva.

Agata, al comprobar que no viene detrás, bate unas palmas victoriosas.

—¡Ya se ha dado por vencido!

—Más vale así—dice el padre—. Siempre será mejor para mí cartera.

—Bueno, por esta vez nos libramos, mi amita.

Pero si, si.

Agata acaba de ser presa del sobresalto. Grita:

—¡Todavía no! ¡Aprieta! ¡Que está ahí!

El motorista, en efecto, ha aparecido por un lado de la carretera un segundo después de pasar el coche y se dispone a adelantarlo.

La voz de alarma dada por Agata hace que Joe emprenda otra vez la huida. Sin embargo,

no puede distanciarse demasiado.

—¡Animo, Joe! ¡Que lo tenemos encima!

El cuentakilómetros indica cifras de vértigo.

—¡Prepárense, amitos. O nos estrellamos nosotros o se estrellará él.

—¡Ah!—se digna contestar el Rey del Dentrífico—. Esto empieza a ponerse interesante.

Se acercan a una vuelta bastante pronunciada. Joe la toma a toda marcha. Las ruedas lanzan su grito más angustioso. El auto se levanta de un lado por un momento parece que va a dar varias vueltas de campana sensacionales. Pero las ruedas levantadas vuelven a caer sobre la pista y el coche se aleja a toda velocidad.

El agente se ha atrevido también con el peligro, pero tiene menos suerte. No puede dominar la bestia mecánica y hábilmente se tira al suelo, en tanto que la motocicleta se estrella al borde de la carretera.

Ha caído, por una gentileza de la fortuna, que a veces no desampara del todo a los buenos. Sentado. Se rasca la cabeza y contempla, defraudado, cómo el coche se pierde a lo lejos, hasta no ser mas que un puntito negro sobre una tira blanca.

—Asunto liquidado—dice Agata, que no ha perdido el menor detalle de la escena—. Por suerte para él, no se ha hecho nada.

El pequeño can se ha convertido en una bolita casi invisible, que oculta horrorizado la cabeza entre la chaqueta deportiva de su propietaria.

Agata enciende un nuevo cigarrillo y otra vez, recuperado el aburrimiento, se pone a mirar sin ver.

Joe, sujeto al volante con una mano, ha sacado con la otra un pañuelo grande como un mantel y se limpia las gafas de su

visor que le resbalan por la cara, a pesar de que el día no está nada caluroso.

El Rey del Dentrífico empieza a impacientarse:

—¿Falta mucho?

—No, mi amito.

—¡Aviva. Tengo que hablar con Chicago antes de media hora.

—Hablará, señor.

Y pisa a placer el acelerador, o sin antes murmurar:

—¡Aquí vamos dos suicidas voluntarios y uno forzoso.

Rueda el coche entre dos filas de árboles, que, pese a estar distanciados unos de otros varios metros, dan, vistos desde dentro del vehículo, la sensación de estar casi pegados.

Rio Templado está a la vista.



¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta página de BUENAS NOCHES

El barítono PEDRO TEROL declara no ser engolado y lamenta tener tan buena salud

EL excelente barítono Pedro Terol, que hace tiempo encarnó la figura de Schubert, ahora ha incorporado al número de sus creaciones líricas la figura delicada y desvalida de Chopin. Todas las tardes y noches es aplaudido en la zarzuela "Polonesa", en el teatro Fontalba, donde hemos ido a visitarle. Fernández-Cid, en "Arriba", dijo de este cantante: "Luchó con un cometido difícil. En todo caso sería conveniente reducir sus filados, sus medias voces y su engolamiento al recitar." Y "Acorde", en la "Hoja del Lunes", también dijo del señor Terol que luchó con un personaje enfermizo y agonizante, que no cuadraba con la salud y admirables condiciones físicas de su intérprete lírico.

Y explica que el falsete fué lo más bello de GAYARRE

guntamos en su camerino mientras le llaman a escena. —Mi voz nunca puede ser engolada, porque el engolamiento es producido por la garganta; ya lo expresa la palabra: por la gola. Si fuera así supondría tal cansancio de garganta que solamente cuando se empieza a estudiar el canto es cuando se produce, por no saber llevar

dicha voz a la cabeza, y más el falsete, que en todo caso fué lo más bello de Gayarre. Encubre además tamaña paradoja, por no decir cierto desconocimiento en la materia, el censurar, junto con el enfado, el engolamiento, por ser precisamente todo lo contrario. Todos los



El caricaturista MENENDEZ CHACÓN no cree en el nivel medio caricaturesco

MENENDEZ Chacón, el ya popular caricaturista del diario "Informaciones", ha expuesto una colección de caricaturas personales, siendo acogido favorablemente por la crítica en su primera gran salida al éxito. Ahora bien: el crítico de "Madrid" dijo de él que abusa del nivel medio caricaturesco de la gente.

—¿Y usted qué dice? —Sinceramente... No me ha producido disgusto la crítica aludida, pero tampoco me encuentro del todo satisfecho. Aclaro. Si decir que esperaba más implica vanidad, no lo diré, si reconocer que mi labor no merece más comentario que el que "Luis de Fontes" le dedica implica falsa modestia, no diré esto tampoco. ¿Usted me entiende? Mi descontento, si existiera, podría achacarse únicamente al complejo creado en mí por los demás críticos con sus elogios, no sé si merecidos, para mi labor. ¿Quiénes me han engañado: ellos por benevolentes o éste por severo?

Hay un punto en que no estoy de acuerdo con "Luis de Fontes", y es en lo que se refiere al nivel medio caricaturesco de la gente. Creo honradamente que este nivel medio no existe, y si existiera, tenga usted la seguridad de que yo dejaría de hacer caricaturas personales al perder esta labor lo que a mi juicio constituye su mayor atractivo (para nosotros, los que las hacemos, se entiende) y que consiste en coger unos papeles, unas pinturas, unos pinceles, unas tijeras y una fantasía más o menos fecunda y ponerse a ejecutar sin sujetarse a "niveles medios" ni moldes de ninguna clase.

EL ARBOLADO DE MADRID

DON MARIANO García Cortés CONTESTA A DON MARIANO Rodríguez de Rivas

EL joven cronista de Madrid don Mariano Rodríguez de Rivas inició hace tiempo una campaña en la Prensa madrileña sobre la repoblación forestal de las calles, paseos y parques de nuestra capital. En la veterana pluma de don Mariano García Cortés encontró un decidido opositor a tal actitud. Entonces el fino escritor publicó en el "Ya" un artículo polémico, vibrante y concreto, rebatiendo punto por punto los argumentos esgrimidos por su contrincante. ¿Se puede decir que el viejo don Mariano quedó convencido de las razones del joven don Mariano?... El lector juzgará:



—Agradezco su invitación —nos dijo sobre la mesa del café, de este antiguo establecimiento por cuyos espejos desfiló la biografía del madrileño escritor— para contestar desde las columnas de BUENAS NOCHES las inculpaciones que me ha dirigido en "Ya" el señor Rodríguez de Rivas por mis opiniones y actitud en relación con la plausible campaña que hace, en unión con el señor García Venero, en defensa del arbolado de Madrid. Si el estado de mi vista lo hubiera permitido, habría replicado al señor Rivas. Estas declaraciones son a modo de anticipo de la respuesta que he de dar al señor Rivas. Evidencian además que mi silencio no implica indiferencia por las críticas formuladas, y menos desatención para su autor. El señor Rivas ha tenido la amabilidad de hacer la exégesis de mis últimos trabajos acerca del tema del arbolado de nuestra villa. Creo que se equivoca y que el error arranca de que juzga a base de prejuicios, con "partido tomado". No aspiro a convencerle de su error. Pero lo que rechazo desde luego es el papel que me asigna de "desanimador" de la campaña. Es más, pretendo que nadie que conozca mi labor como periodista y como edil participará de la opi-

ción de mi contradictor. Aspiro a que mi actuación en este respecto resista las censuras del señor Rivas. Es posible que lo que arbitrariamente tomó el señor Rivas por mala voluntad o por desamor a la campaña que patrocinaba obedezca a que, aleccionado por pasadas y amargas experiencias, refleje en mis escritos el temor de que ahora, como en otras ocasiones semejantes, los frutos de la batalla iniciada no correspondan a la noble finalidad que con ella se persigue y a la rectitud de intención de sus promotores.

En estas pugnas los alcaldes, los ediles y los periodistas hemos salido con frecuencia malparados. Incluso en ocasiones en que nos adjudicaron cándidamente la victoria. ¡Es mucha manigua la manigua municipal! No la domina nadie, ni los magistrados edilicios, ni los del "cuarto poder", ni la misma alta burocracia municipal. Sobre todos imperan los "imponderables". Ello no impide para que frecuentemente haya quienes se creen los "amos" del Ayuntamiento. ¡Qué ilusos! Entre el señor Rodríguez de Rivas y yo existe una discrepancia fundamental: él opina que las campañas del tipo de la que nos ocupa son eficacísimas. Sin

Nos complacemos en reproducir, entre un montón ingen' de catas recibidas, la primera epístola llegada a nuestra Redacción. Nos honramos con su publicación por razones de prioridad de tiempo y porque encontramos muy atinadas sus observaciones. BUENAS NOCHES apoyará los afanes de los escritores jóvenes y les demostrará que no es "una quimera imposible" ver impresos los trabajos que lo merezcan. He aquí la primera misiva recogida en nuestro buzón de alcáncz:

"Madrid, 18 de febrero de 1944.
Muy señores míos:
Sugerencia: ¿Por qué no abren ustedes en BUENAS NOCHES una sección dedicada a los escritores noveles? El magnífico diario PUEBLO, que nos obsequia semanalmente—caso único en la Prensa española—con dos suplementos, debe dedicar en sus columnas un espacio, siquiera mínimo, para que a través de él asomen sus afanes todos los escritores jóvenes que sueñan con la quimera imposible de ver sus cuartillas trasplantadas a los caracteres tipográficos de la Prensa.
Hay muchos, muchos escritores incipientes que vegetan en la obscuridad sin poder salir a la luz sus creaciones. Necesitan apoyo. Créame: todos los escritores nuevos que, en definitiva, son la promesa de la continuidad del arte, deben tener un portillo por donde asomar al tráfago literario.
Otra sugerencia: Organice usted concursos literarios (cuentos, poesías, crónicas) para ayudar a estos nuevos valores. Para un escritor novel no es lo más importante el premio en metálico, sino la alegría de ver su nombre impreso y su obra divulgada.
Harán ustedes un gran bien a España en general y a los nuevos escritores españoles en particular. No dudo, por lo tanto, que BUENAS NOCHES acogerá amistosamente estas sugerencias. Por si me viese favorecido con la publicación de esta carta, doy a ustedes mis gracias más expresivas.
Firmado: Antonio Iglesias."

negar su valor, me permito creer que sus resultados nunca son decisivos; no pueden serlo. En nuestro sentir, para solucionar el problema de las superficies verdes de Madrid, no hay mas que un camino: Instaurar una política de parques y jardines, basada en un sistema científicamente estudiado y desmenuado por personal específicamente preparado para tan compleja tarea. Abonan estas ideas las experiencias practicadas en todas las grandes urbes del Mundo, en las que el servicio funciona adecuadamente. Con estas palabras no descubrimos ningún Mediterráneo.

Sin embargo, esta cuestión, de tan decisiva importancia, interesa a muy pocos. No la abordan ni los que pretenden defender el arbolado. Ni la mayor parte de los que, por razón de los cargos que desempeñan, están obligados a que el emplazamiento de las superficies verdes—parques periféricos e interiores, de niños, campos de juegos...—, el fomento de los árboles y de las flores—de las flores también!—y el trazado de la red viaria que relacione unos parques con otros se lleve a efecto en bien de la salud y del ornato de la villa.
No es ocioso en estas horas el recuerdo elogioso del malogrado Fernández Balbuena, autor del anteproyecto de arreglo de las riberas del Manzanares, que hacía del curso accidental y pintoresco del madrileñísimo río la espina dorsal de sistema de superficies verdes de la ciudad.

La clara Inteligencia del señor Rodríguez de Rivas advertirá las razones de mi actitud, de mis puntos de vista. Me agradan y aplaudo las campañas que hace usted, y que me retrotraen a otras semejantes en que participé en mi juventud, ya lejana. Deseo que el éxito que no alcanzamos nosotros lo cosechen ahora. Figuro entre los entonces fracasados, pero no soy un amargado.

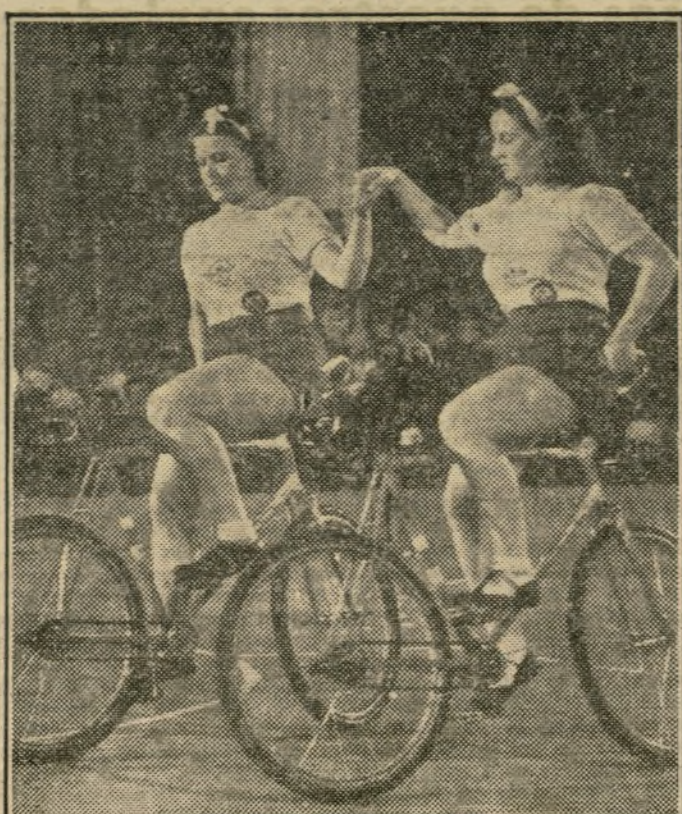
ASI ERA...



CICLISTAS DE AYER Y DE HOY

Traemos a nuestra galería de pasado y presente a estas dobles parejas de ciclistas. No cabe duda que hace cuarenta años no podía ser de otra manera: dos caballeros que, con los pantalones recogidos, se prendían de las manos y mantenían un inestable equilibrio, bajo dos gorras de plato, con un miedo de sí me caigo o no me caigo... Y al final ¡se caían! En cambio, ahora..., ¡qué transformación, señores míos! ¿Para qué entrar en descripciones pelmazas? Estas dos fotos demuestran hasta la saciedad que cualquier tiempo pasado no fué mejor, ¡ni mucho menos!

Y ASI ES





"COMPLETO"

Por Garrido

LA ACTUALIDAD DEL MUNDO

Cuatro crónicas de nuestros enviados especiales

El silencio de París

PARIS.—La capital del Mundo, la universal Ville Lumière, se ha quedado sin "lumière"
"C'est la guerre!—me dice un francés con bigote de parlamentario parado.

Si, es la guerra. A partir de las siete de la tarde París parece sumirse en el más "noir foncé" que uno pueda imaginarse. Ni comercios, ni restaurantes, ni "Moulin Rouge". ¡Ni ná, ni ná! ¿Qué le pasa a París para camuflarse de esta manera que en vez de París parece que uno vive en Torreldones? Ni gentes, ni bicicletas, ni coches... El silencio de los cementerios es menos silencio que este silencio de la capital francesa. ¡Y ahora échale usted al silencio la obscuridad! Ante este panorama mudo... yo no me atrevo ni a rechistar. Si me decido a decir algo, en alta voz, me expongo a que el eco de mis palabras me de un susto... Y aunque una minidette, guapa ella, me hablo de que París de noche, en este "noir foncé", es muy subyugante, yo no me atrevo a salir.

Trasmos a nuestras páginas cuatro crónicas, cuatro, de nuestros enviados especiales a las primeras ciudades del mundo. Esperamos que los lectores de BUENAS NOCHES apreciarán en su justo valor el esfuerzo que supone, para un semanario como el nuestro, el desplazar a cuatro plumas autorizadas hacia el Extranjero para que sirvan la palpitante situación actual. Que el lector nos favorezca con su aliento, que nosotros no repararemos en medios. He aquí las luminosas crónicas de hoy.

de casa... ¡Para lo que hay que ver! Además, en cuanto uno pasa la calle, aunque no veamos nada, siempre aparece un francés que nos dice que eso nos cuesta ¡nada más que tres mil francos!

Y yo estoy como París: a dos velas.

La niebla y el black-out

LONDRES.—En el black-out la capital del Támesis está como pez en el agua. Antes, en tiempos normales, Londres tenía la obscuridad natural de la niebla; ahora, en estos días de guerra, se ha fabricado una obscuridad artificial que, sumada a la natural, le da a uno la sensación de que en vez de estar en Londres está uno parado en la mitad de un túnel. Sí, señores, sí, ¡no se ve un

inglés a dos pasos! Y si uno exclama: "¡Vaya niebla!". En seguida surge la ajena rectificación: "Es el black-out". Y cuando se le ocurre a usted decir: "¡Vaya black-out!" Le corrigen inmediatamente: "Es la niebla."

Lo más grave del caso es que, dentro de esta espectral existencia, en toda Inglaterra y particularmente en Londres, la imaginación ha dado rienda suelta a los fantasmas... Ya no se trata solamente de ver cruzar por la escena la sombra del padre de Hamlet, sino que se ven fantasmas por todos lados y hasta uno mismo se siente un poco fantasma dentro de este medio sombrío... En este plan, a tientas, es muy difícil escribir crónicas. A lo sumo, yo podría tratar de aparecernos ahora, cuando dan las doce cam-

panadas en un reloj público, en BUENAS NOCHES para dictar mi crónica; pero temo causar un verdadero espanto en la Redacción...

El vértigo, a pesar de todo

NUEVA YORK.—Llevo dos días en esta ciudad y hoy también se han hecho ensayos de defensa pasiva. Todos sabemos que ningún punto de la Tierra, aunque esté en el Nuevo Mundo, queda fuera del radio de acción de los aviones enemigos. Por eso no están dadas estas sabias medidas previsoras. Como yo, por razón de mi profesión, duermo de día y salgo de noche, y por la noche todo se apaga, pocas impresiones puedo transmitir sobre la ciudad de los rascacielos. Toda esa cegadora iluminación de la Broadway ha desaparecido por completo. Y esos fascinadores cuadros ascendentes, de ventanas luminosas, del barrio financiero de Wall Street no existen. Parecen haber sido borrados sobre el negro encañado del Cielo.

CUENTO
DE
HUMOR

CUENTO
DE
HUMOR

¡TE VOY A
CORTAR LA GOMA!

ESTA amenaza: "¡Te voy a cortar la goma!", dicha así, sin estar en antecedentes, parece una chunga y que no quiere decir nada. Pero si yo le digo que mi profesión es la de esos acres que usan escafandra, bucean el fondo del mar y su vida depende, precisamente, de un tubo de goma por donde reciben el oxígeno para respirar, ¡ah!, entonces ustedes deberán reconocer que esa amenaza es en verdad una cosa, seria... ¡Y aún más! La gravedad sube de punto cuando la esposa del buzo es una mujer celosa y no se aviene, bajo ningún pretexto, a que esa aureola de héroe marino que rodea a los buzos en los pequeños puertos de mar, nos procure arrebatadoras admiraciones femeninas...

—¡Pobre de ti que te vuelva a sorprender con Matilde tras el malecón! ¡Te voy a cortar la goma!

Estas amenazas me hacen sudar incluso a 15 metros de profundidad y me traen a mal traer. Porque mi mujer es capaz de todo. Para evitar semejante contratiempo he tomado las

debidas precauciones. Y desde luego, tengo prohibido que mi esposa pise el bote donde funciona la bomba que me suministra el aire...

Pero un día, ¡a poco me ahogo! Noté de repente que me fallaba la respiración y me sentí arrebatado con prisa hacia la superficie. Cuando volví en mí me encontré a bordo el furioso rostro de mi mujer que, enarbolando una grandes tijeras y mostrándome una carta, me interpelaba:

—¡Ah, infiel! ¡De modo que hasta bajo las aguas! ¡Te citas con tu sirena en el fondo del mar? ¡He de cortarte el aliento!

¡Celos desorbitados! Sucedió, simplemente, que Matilde es una novia romántica, y en aquella carta me decía que nos veríamos en el fondo del mar porque pensaba suicidarse y arrojarse desde el muelle al puerto... Debo advertir que no llegó a cometer tamaño despropósito... Y yo no vivo con la constante amenaza de: "Te voy a cortar la goma otra vez!"

Torre ENCISO

por una esponja. Con el "black-out" americano Nueva York ofrecería un aspecto nuevo y original, si es que se viera algo. Pero les digo a ustedes que ni pío! Ahora bien: el lector que piense que, con esta obscuridad, la febril vida neoyorquina se paraliza, se equivocará de medio a medio. La prisa norteamericana, la velocidad, el vértigo continúa a todo motor. Los autobuses, el Metro, los trenes aéreos... todo sigue a un ritmo de película... Y como esta rauda vida se hace en eclipse total, han aumentado escandalosamente los accidentes de la circulación... Yo mismo, cuando venía a telefonar esta sensacional crónica, por escasez de bujías, atropellé a un rascacielos...

Como nota curiosa diré que con esta densa obscuridad los negros de Harlem están en su elemento y pasan totalmente inadvertidos.

La industria fosforescente

BERLIN.—Todas las capitales de las naciones en guerra han encontrado en la "verdunkelung" su mejor defensa. Nuestros lectores no pueden ignorar lo que significa la "verdunkelung" y, por si alguno lo desconoce, nosotros nos vamos a tomar la perdorable libertad de explicárselo. "Verdunkelung" es una palabra compuesta de un verbo, un prefijo y una desinencia. El prefijo es "ver", que se aplica para reforzar el sentido de los vocablos; el verbo es "dunkeln", que significa oscurecer, y la desinencia es "ung", que indica efecto o acción... Así es que con estas explicaciones la "verdunkelung", esto es, el oscurecimiento, ha debido quedar muy claro. ¿Entendido? Pues prosigamos.

Para orientarnos en la "verdunkelung"—obscuridad—se ha creado en todo el Mundo una importantísima industria a base de productos fosforescentes de los que son ejemplo esos vulgares relojes de esferas luminosas, en las que se puede leer la hora sin necesidad de encender la luz eléctrica de nuestra mesa de noche. Aquí, en Berlín, la pintura fosforescente lo domina todo. Las aceras, con sus rayas blancas, se destacan perfectamente de las calzadas, y he visto en algunas damitas los zapatos con los tacocitos luminosos, que hacen muy bien a los tobillos finos y saca reflejos al cristal de las medius.

A mi compañero de profesión Fritz Stone lo distingo perfectamente en la "verdunkelung" porque usa siempre chaquetas de dos filas de botones y éstos son de pasta luminosa... Ahora están de moda las chaquetas cruzadas con botones luminosos, porque dicen más. Yo.

como carezco de esta clase de botones, suelo ponerme en la solapa una espina de arenque, lo cual resulta un "ersatz" luminoso bastante aceptable, aunque la noche última me asaltó inesperadamente un gato.. ¡No fué más que el susto! ¡Ccs- de la "verdunkelung"!

¡QUE VIENE MAMA!



BUENAS
NOCHES

Jueves, 24 febrero 1944

Año I Núm. 2

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70
Teléfono 62600.
Apartado 517.